



Comunicado de Prensa

Informaciones: +41 61 280 8188
press@bis.org
www.bis.org

24 de junio de 2020

El BPI insta a los bancos centrales a continuar adaptándose al reto de los pagos digitales

- La rápida reconfiguración de los servicios de pagos obliga a los bancos centrales a continuar evolucionando sin dejar de garantizar la seguridad e integridad del sistema de pagos.
- Esta transformación está generando interés por las monedas digitales de bancos centrales (CBDC), cuya posible utilización como medio adicional de pago merece ser analizada.
- La pandemia de covid-19 ha impulsado los pagos sin contacto, además de poner sobre la mesa las deficiencias de los sistemas de pagos, sobre todo para los pobres y quienes no tienen acceso a servicios bancarios.

Los bancos centrales, en su calidad de guardianes de la seguridad e integridad del sistema de pagos, han de seguir evolucionando para afrontar el reto que plantea la rápida aceleración de la innovación digital, sostiene el Banco de Pagos Internacionales (BPI) en su *Informe Económico Anual*.

En un capítulo especial dedicado a los bancos centrales y los pagos en la era digital, el BPI analiza las consecuencias de la radical transformación que los sistemas de pagos han experimentado en los últimos años. Asimismo, examina los efectos de la pandemia de covid-19 en el comportamiento de pago.

«Cada vez surgen más innovaciones fuera de la tradicional estructura dual de bancos centrales y bancos comerciales, así que resulta esencial que las autoridades estén a la altura del desafío que plantean estas nuevas innovaciones para mantener la integridad del sistema de pagos», afirmó Hyun Song Shin, Asesor Económico y Jefe de Estudios del BPI. «Aunque el sector privado está bien preparado para sacar partido de la inventiva y la creatividad para prestar un



mejor servicio a sus clientes, lo ideal es hacerlo sobre los sólidos cimientos puestos en pie por los bancos centrales».

Los bancos centrales desempeñan un papel primordial en la protección del sistema de pagos, puesto que son el fundamento de la confianza en el dinero y, por tanto, proporcionan el medio seguro definitivo para la liquidación de pagos minoristas (de consumidores) y mayoristas (de instituciones financieras). Su explotación de infraestructuras públicas y su fomento de la interoperabilidad y la competencia también son clave para unos servicios de pagos accesibles, de bajo coste y de alta calidad.

Pero también deben promover la innovación para contribuir a subsanar las deficiencias sistémicas y velar por que los hogares y las empresas tengan acceso a un abanico diverso de métodos de pago seguros y eficientes. Una opción en la vanguardia de las oportunidades de política es la emisión de CBDC, que podrían ofrecer un nuevo método de pago seguro, de confianza y ampliamente accesible.

«Bancos centrales de todo el mundo están redoblando sus esfuerzos para estudiar CBDC, ya sean mayoristas o minoristas, con el objetivo de crear instrumentos de pago seguros y fiables para operar en la economía digital», explicó Benoît Cœuré, Jefe del Innovation Hub del BPI. «Paralelamente, la coordinación internacional de las políticas en este ámbito puede garantizar que todos los avances de los sistemas de pagos favorezcan una mayor eficiencia, integración transfronteriza, seguridad, inclusión financiera e innovación».

El Informe también analiza el efecto de la pandemia sobre los pagos minoristas, con especial atención al acceso desigual de los pobres y los que no reciben servicios bancarios. Hace hincapié en el fuerte incremento de los pagos sin contacto hasta superar el 33% de las transacciones con presencia de tarjeta, frente a poco más del 27% en septiembre, así como en el rápido crecimiento del comercio electrónico, el descenso de las transacciones transfronterizas y la caída prevista del 20% de las remesas de migrantes.

Este capítulo especial se publicará el 24 de junio y el resto del *Informe Económico Anual 2020* estará disponible el 30 de junio, junto con el *Informe Anual 2019/20*.

Nota para editores:

El Innovation Hub se creó en 2019 con el objetivo de identificar y desarrollar conocimiento e ideas sobre las tendencias críticas de la tecnología que afectan a la actividad de los bancos centrales; desarrollar bienes públicos en el ámbito tecnológico encaminados a mejorar el funcionamiento del sistema financiero global, y servir como centro de coordinación para una red de expertos en innovación de bancos centrales. En el marco de su fase inicial de implantación, se han establecido sedes del Hub en Hong Kong RAE, Singapur y Suiza. En una segunda fase se abrirán nuevas sedes en otros emplazamientos.